

EL HAMBRE: UNA REFLEXIÓN HISTORIOGRÁFICA PARA SU INCLUSIÓN EN EL ESTUDIO DEL FRANQUISMO

Miguel Ángel del Arco Blanco¹

Universidad de Granada

Hasta la llegada de la Transición a la democracia, el conocimiento de la guerra civil y el franquismo estuvo dificultado por la presencia del régimen franquista. La dictadura, por medio de la censura, el control de la prensa y de las publicaciones, pero también imposibilitando el acceso a los archivos nacionales, hizo prácticamente imposible el conocimiento de la realidad pasada. Se ofreció hasta entonces una visión oficial sobre el difícil pasado de España: centrándose especialmente en el relato sobre lo sucedido entre 1936 y 1939, el franquismo comenzó en sus primeros años de vida tildando a la guerra de “Cruzada” para después reconocer que se trató de una guerra civil, si bien señalando la culpabilidad de la II República en sus orígenes². Tras la implantación del sistema democrático, no fue hasta comienzos de los años noventa cuando parte de la sociedad civil primero y, después, la Universidad, empezó a prestar atención a la guerra civil y a la represión franquista,³ produciéndose una tendencia que ha llegado hasta ahora mediante el conocido como Movimiento para la Recuperación de la Memoria Histórica, las publicaciones de los historiadores e incluso la ley aprobada por el Congreso de los Diputados en diciembre de 2007⁴.

No obstante, la lógica preocupación por nuestro pasado más traumático, especialmente identificado con la guerra civil y con la violencia producida durante su desarrollo y después, ha dejado de lado otros temas que, ahora más que nunca, es preciso rescatar para el conocimiento del presente y su posible influencia en el futuro: nos referimos a los años de postguerra (1939-1950), conocidos como “los años del hambre”,

¹ Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación: «Historia y memoria del hambre: sociedad, vida cotidiana, actitudes sociales y políticas de la dictadura franquista (1939-1959)» (Ref. HAR2016-79747-R)

² AGUILAR FERNÁNDEZ, P.: *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*, Madrid, Alianza, 1996; RODRIGO, J.: *Cruzada, paz, memoria. La guerra civil en sus relatos*, Granada, Comares, 2013.

³ Dos obras fueron pioneras entonces: JULIÁ, S. (coord.): *Víctimas de la Guerra Civil*, Madrid, Temas de Hoy, 1999; y ESPINOSA MAESTRE, F.: *La justicia de Queipo: violencia selectiva y terror fascista en la II división en 1936: Sevilla, Huelva, Cádiz, Córdoba, Málaga y Badajoz, Córdoba*, Munda, 2000.

⁴ Reflejo de todo este movimiento (y de sus críticas internas): ESPINOSA MAESTRE, F.: *Lucha de historias, lucha de memorias. España, 2002-2015*, Sevilla, Aconcagua, 2015.

pero también los años cincuenta (1950-1959), entendidos comúnmente como meros años de transición. El primer decenio, sin duda más traumático y difícil, fue una época identificada con las cartillas de racionamiento, el mercado negro, la escasez de artículos alimenticios y de otros productos, con enfermedades, con el silencio y con la imposición de la moral nacional-católica. El segundo, quizá por el peso del mito que construiría la dictadura, fue visto como una “década bisagra” y de menor dureza tanto socioeconómica como represiva,⁵ unos años que cabalgaban entre una etapa de extrema dificultad y la época del desarrollo económico de los años sesenta y setenta.

Este artículo pretende ser una revisión historiográfica sobre las aportaciones que, hasta ahora, se han realizado sobre los años de la postguerra española (1939-1951). No obstante, lo hace bajo la perspectiva de una preocupación de una cierta laguna historiográfica: el estudio de lo que venimos a denominar la “hambruna española” y las condiciones de vida durante los años cuarenta. Además, pretendemos mirar también a los años cincuenta, al considerar que el análisis de ese periodo (en gran parte desatendido en muchos aspectos por los historiadores) no puede ser entendido ni explicado sin lo sucedido en la década precedente. Con todo ello, queremos analizar el estado del conocimiento histórico respecto al periodo analizado, reflexionando sobre los posibles caminos a transitar por futuras investigaciones.

El estudio se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, sobrevolamos la historiografía de las hambrunas europeas contemporáneas, con el fin de evidenciar el impresionante desarrollo que la historiografía internacional ha tenido en estos temas, en contraste con el caso hispano. Después, nos centramos en la historiografía sobre las primeras dos décadas del franquismo, atendiendo primero a la redactada tras la guerra civil y hasta el año 2000 y, después, la publicada durante el siglo XXI. Transitar por diversos temas nos permitirá no sólo cuestionar algunos mitos establecidos, sino también reflexionar sobre algunos olvidos historiográficos relacionados con las condiciones de vida y, también, posibles vías de solución. Terminamos con una conclusión donde sintetizamos las principales aportaciones.

⁵ El concepto: GARCÍA DELGADO, J. L. y JIMÉNEZ, J. C.: *Un siglo de España. La economía*, Madrid, Marcial Pons, 2001, pp. 125-126.

HISTORIOGRAFÍA DEL HAMBRE EN EUROPA

La convulsa historia de nuestro continente durante la época contemporánea ha recibido amplia atención por parte de los historiadores. No obstante, es cierto que ha sido el siglo XX, el llamado “siglo de las catástrofes”, el principal objetivo de sus investigaciones⁶. De nuestros pasados traumáticos, sin duda han sido la I y II Guerra Mundial, el Holocausto y la Guerra Fría los temas predilectos⁷.

No obstante, pese a todo ello la historia de las hambrunas europeas ha recibido un buen número de estudios y trabajos. De hecho, podríamos afirmar que la historiografía del hambre en Europa es tan extensa como corta es la de la hambruna española. Para la edad contemporánea, se han estudiado con profundidad tanto el siglo XIX como el XX, especialmente en el periodo comprendido entre 1845 y 1947.

Hoy la historiografía internacional parece estar de acuerdo en que, aunque las hambrunas de los siglos que precedieron a la contemporaneidad fueron recurrentes y frecuentes, las que tuvieron lugar en los dos últimos siglos tuvieron otro origen, intensidad, carácter y consecuencias. La revolución industrial, el desarrollo del capitalismo, del mercado internacional, la revolución agrícola, el desarrollo del monocultivo en determinadas zonas, el ascenso del nacionalismo y el colonialismo y el papel determinante de los estados en las vidas de las sociedades generaron un nuevo escenario. Todos estos factores otorgan una fisonomía peculiar a las hambrunas contemporáneas, poniéndolas en relación con la economía, la cultura, la sociedad y la política.

Como hemos avanzado, las hambrunas contemporáneas europeas han recibido mucha atención por parte de los investigadores. La “Gran Hambruna” de Irlanda (1845-1847) y la “Hambruna de las Tierras Altas” de Escocia (1847-1848) fueron originadas por causas naturales por el tizón tardío de la patata (*potato blight*), provocando sólo en Irlanda la muerte de un millón de personas y la emigración de otro millón más; no obstante, se ha demostrado que las políticas socioeconómicas, las relaciones étnicas y de

⁶ HOBBSAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 60.

⁷ SIERP, A.: «Integrating Europe-integrating memories. The EU’s politics of memory since 1945», en L. Bond y J. Rapson (eds.), *The Transcultural Turn: Interrogating Memory between and beyond borders*, Berlin, De Gruyter, 2014; MITHANDER, C., SUNDHOLM, J. y VELICU, A. (eds.): «Introduction», *European Cultural Memory, Post-89*, Rodopi, 2013, pp. 13-29.

clase agravaron la crisis⁸. Durante esos años también tuvo lugar el periodo conocido como los *Suuret nälkävuodet* (“años del hambre”) en Finlandia, el norte de Suecia y Estonia: fueron originados por el mal tiempo, ocasionando alrededor de 270.000 muertes por inanición en tres años; no obstante, algunos estudios subrayan la negligencia del gobierno de Helsinki, dirigido entonces por el Imperio Ruso⁹.

Ya en el siglo XX, la política jugaría un papel esencial en las hambrunas europeas. Fue una de las consecuencias de la I Guerra Mundial, especialmente en los países más castigados por la contienda (Bélgica), en los derrotados (Alemania y Austria) o en los que se vieron envueltos en otros conflictos (Rusia-Unión Soviética)¹⁰. Pero los historiadores han demostrado que las políticas comunistas hicieron lo propio: fueron claves en la muerte de 4,5 millones de personas (3,9 fallecidas por inanición y 600.000 a consecuencia de factores derivados de la malnutrición) de una población total de unos 30 millones en la República Socialista Soviética de Ucrania¹¹. La causa principal de tal desastre, concentrado además en poco más de seis meses entre 1932 y 1933, fueron las políticas colectivizadoras de Iósif Stalin, afectando especialmente a las zonas rurales y a los grupos sociales no-rusos; hoy el “holocausto ucraniano” (*Holodomor*, 1932-1933) es un instrumento para la identidad nacional ucraniana frente al vecino ruso¹².

La historiografía también se ha ocupado de las hambrunas durante la II Guerra Mundial. El periodo bélico y la guerra total ofrecerían un desgraciado paisaje para la rapiña por parte de las tropas ocupantes de uno y otro bando¹³. Si el papel de los aliados

⁸ GRAY, P.: *Famine, Land and Politics: British Government and Irish Society, 1843-50*, Irish Academic Press, 1999; DEVINE, T. M.: *The Great Highland Famine: Hunger, Emigration and the Scottish Highlands in the Nineteenth Century*, Edimburgo, John Donald, 1988.

⁹ HÄKKINEN, A. y FORSBERG, H.: «Finland's 'famine years' of the 1860s: a nineteenth century perspective» en D. Curran, L. Luciuk y A. Newby (eds.), *Famines in European Economic History. The last great European famines reconsidered*, Londres, Routledge, 2015, pp. 99-123.

¹⁰ WHEATCROFT, S. y Ó GRÁDA, C.: «The European famines or world wars I and II», en A. Guido y C. Ó Gráda (eds.), *Famine in European History*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, pp. 240-267.

¹¹ «Direct famine losses in Ukraine by region (oblast), 1932-1934», en D. Curran, L. Luciuk y A. Newby (eds.), *Famines in European...*, pp. 168-169. Una diferenciación por áreas, en el contexto de la Unión Soviética: RUDNYTSKYI, O., LEVCHUK, N., WOLOWYNA, O. y SHEVCHUK, P.: «Famine losses in Ukraine in 1932 to 1933 within the context of the Soviet Union», en D. Curran, L. Luciuk y A. Newby (eds.), *Famines in European...*, pp. 192-216.

¹² HIMKA, J. P.: «The Reception of the Holocaust in Postcommunist Ukraine» en J. Himka y J.B. Michlic (eds.), *Bringing the Dark Past to Light The Reception of the Holocaust in Postcommunist Europe*, University of Nebraska Press, 2013, pp. 626-662; RUDLING, P. A.: «Memories of 'Holodomor' and National Socialism in Ukrainian Political Culture», en Y. Bizeul (ed.), *Rekonstruktion des Nationalmythos?: Frankreich, Deutschland und die Ukraine im Vergleich*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht Unipress, 2013, pp. 227-258. Una reciente visión de conjunto sobre el *Holodomor*, al que la autora concibe como un auténtico «genocidio»: APPLEBAUM, A.: *Red famine. Stalin's war on Ukraine*. Nueva York, Penguin, 2017.

¹³ SNYDER, T.: *Tierras de Sangre. Europa entre Hitler y Stalin*, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2011. También: KERSHAW, I.: *Descenso a los infiernos. Europa, 1919-1949*, Barcelona, Crítica, 2016.

no ha sido demasiado estudiado respecto a las hambrunas de ese momento, sí lo ha sido en cambio el del III Reich. En Grecia (1941-1942), el conflicto y especialmente las políticas de abastecimiento (o de rapiña) de la administración nazi jugaron un papel esencial en “Gran Hambruna” (*O Katohikos limos*). En ella murieron más de 300.000 griegos lo que, ante los trágicos informes de la Cruz Roja, llevó a los aliados a levantar el bloqueo sobre el Peloponeso¹⁴. La misma dinámica tuvo lugar en Holanda, donde la intervención económica y las incautaciones del gobierno nazi provocaron que más de 20.000 holandeses muriesen por inanición durante el *Hongerwinter* (“Invierno del hambre”) de 1944¹⁵. Tras la guerra mundial, no pocos estudios han evidenciado las dificultades de la reconstrucción, las migraciones, el hundimiento moral y el hambre que asoló Europa, especialmente en países como Alemania, Francia y la Unión Soviética¹⁶.

También contamos con estudios comparados sobre las hambrunas en Europa. Desde perspectivas interdisciplinares y transnacionales, se han publicado algunos trabajos que revelan las características comunes de un pasado traumático que se antoja cada vez como más común y conectado. Se amplía el rango de análisis, superando las estructuras nacionales y logrando de este modo explicaciones más integrales y complejas. Por ejemplo, son especialmente reseñables las colecciones de ensayos que han comparado la “Gran Hambruna Irlandesa”, la “Gran Hambruna Finlandesa” y al *Holodomor* ucraniano¹⁷. Por supuesto, en ninguno de estos análisis se tiene en consideración la hambruna española, en gran parte porque no ha sido destacada por los historiadores dedicados a la España del postguerra.

Los avances historiográficos parecen evidenciar que, aunque las hambrunas europeas contemporáneas tuvieron lugar en contextos sociohistóricos y económicos diferentes, estuvieron marcadas por importantes aspectos comunes. En primer lugar, se produjeron en condiciones comparables internacionalmente y a menudo sucedieron al mismo tiempo: episodios de guerra (Bélgica y Alemania durante y tras la I Guerra

¹⁴ HIONIDOU, V.: *Famine and Death in Occupied Greece, 1941-1944*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.

¹⁵ ZEE, H. A.: *The Hunger Winter: Occupied Holland 1944-1945*, Nebraska, University of Nebraska Press, 1998.

¹⁶ LOWE, K.: *Continente salvaje: Europa después de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2012; JUDT, T.: *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006.

¹⁷ Ó GRÁDA, C., PAPING, R. y VANHAUTE, E. (eds.): *When the Potato Failed: Causes and Effects of the Last European Subsistence Crisis*. Turnhout, Brepols, 2007; NOACK, C., JANSSEN, L. y COMEFORD, V. (eds.): *Holodomor and Gorta Mór: Histories, Memories and Representations of Famine in Ukraine and Ireland*. Londres, Anthem Press, 2012; CURRAN, D., LUCIUK, L. y NEWBY, A. (eds.): *Famines in European Economic History. The last great European famines reconsidered*. Londres, Routledge, 2015.

Mundial; Holanda y Grecia durante la II Guerra Mundial; Alemania, Francia, Austria y la Unión Soviética tras la II Guerra Mundial), negligencia de los estados (las del siglo XIX en Escocia, Irlanda y Finlandia), represión (Ucrania, Rusia) y crisis de subsistencias (en 1845 Países Bajos, Irlanda, Escocia, Francia, Alemania y Dinamarca; en 1866-1867 en Finlandia, Estonia y el norte de Suecia; en 1946-1947 en Alemania y en la Unión Soviética). En segundo lugar, parece evidente que las hambrunas europeas, como pasados traumáticos, son un elemento fundamental en la memoria de los europeos. En efecto, han funcionado activamente en la conformación de memorias nacionales o de determinados grupos sociales (como por ejemplo en Irlanda y Escocia bajo el dominio británico; o las hambrunas de Grecia u Holanda durante la ocupación nazi); pero también en otros casos la memoria ha sido reprimida y marginalizada por las narrativas históricas dominantes (la hambruna de las Highlands de Escocia; o el *Holodomor* de Ucrania).

En definitiva, hoy se conocen los orígenes, desarrollo y las devastadoras consecuencias de la mayoría de las hambrunas de Europa; también se han realizado valiosas reflexiones sobre los usos públicos de aquellos pasados. En cambio, “los años del hambre” de la postguerra española han quedado hasta ahora al margen de dicha historiografía. En todo ello ha podido tener mucho que ver que los investigadores españoles no le hayamos dedicado la atención que merecían.

LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE EL PRIMER FRANQUISMO

La larga vida del régimen franquista provocó, como con otras tantas cosas, que la historia de la guerra civil o de los casi cuarenta años de vida del régimen permaneciesen deformados o silenciados. A ello no escaparon “los años del hambre”, en los que pervivieron los mitos erigidos por el régimen del general Franco.

A continuación haremos un repaso por la historiografía de la postguerra española y de los años cincuenta, atendiendo especialmente a aquellos temas que pueden guardar alguna relación con temas relacionados con el hambre o las condiciones de vida; también nos detendremos en aquellos temas que, pese al carácter explicativo que para los procesos histórico podría tener la escasez alimenticia, no es tomada en cuenta. Pese a prestar atención a las décadas que siguieron a la llegada de la democracia, nos centraremos

especialmente en los avances historiográficos del siglo XXI. Pretendemos poner de manifiesto tres cuestiones: 1) la desatención hacia la hambruna española; 2) los avances relevantes de la historiografía en diversas cuestiones relacionadas con los años cuarenta; 3) el poco conocimiento de lo sucedido en la esfera más social durante los años cincuenta.

Del mito al comienzo de la revisión historiográfica (1939-2000)

Durante el régimen franquista (1939-1975), la dictadura elaboraría un mito según el cual la terrible década de los cuarenta fue consecuencia de tres factores ajenos a su responsabilidad: la pertinaz sequía, que provocó un descenso brutal en la producción y el consecuente hambre; el aislamiento internacional producto primero de la II Guerra Mundial y después de la soledad de un régimen tan cercano al fascismo, que habría impedido la llegada de productos del extranjero; y en tercer lugar, las consecuencias socioeconómicas de la guerra civil española¹⁸. En cambio, la narrativa oficial del “Nuevo Estado” daría una visión edulcorada de la década de los cincuenta, identificando la liberalización económica con el fin del aislamiento internacional y la apuesta expresa de Franco y sus ministros. Los cincuenta habían sido el primer capítulo de la España de la modernidad, y el país parecía haber dejado al lado sus tremendos problemas. El fin de las cartillas de racionamiento en 1952, el abandono del proyecto autárquico y el tímido liberalismo económico parecían identificarse con la llegada de un franquismo que pondría las bases de “los años del desarrollo”¹⁹. La progresiva apertura de la década de los años cincuenta, así como el desarrollo económico y la llegada de la sociedad de consumo de los sesenta y setenta no hicieron más que reafirmar esta narrativa oficial, justificada ahora por un crecimiento económico teóricamente imparable y del que la dictadura era la única responsable²⁰.

La muerte del dictador y la llegada de la democracia supusieron un cambio en estas visiones. Apareció algún estudio innovador que, aunque de carácter descriptivo,

¹⁸ Estas ideas surcan una obra referida a dicho periodo del historiador de cabecera del franquismo: DE LA CIERVA, R.: *Historia del franquismo. Orígenes y configuración (1939-1945)*, Barcelona, Planeta, 1975.

¹⁹ Las obras de Ricardo DE LA CIERVA son la ortodoxia de estas narrativas. Ver, por ejemplo: *Historia del franquismo. Aislamiento, transformación, agonía (1945-1975)*, Barcelona, Planeta, 1978.

²⁰ Las memorias de algunos ministros de Franco reflejan estas impresiones: LÓPEZ RODÓ, L. *Memorias*. 4 vols., Barcelona, Plaza y Janés, 1990-1993; FERNÁNDEZ DE MORA, G.: *Río arriba: memorias*. Barcelona, Planeta, 1995. Todavía estos planteamientos perduran hoy: COMELLAS, J. L.: *Historia de España Contemporánea*, Madrid, Rialp, 2014, pp. 525-526.

trataba de recoger las tristes historias de aquella cada vez más lejana postguerra, evidenciando la dureza de la “Nueva España” de los cuarenta²¹. Pero además, principalmente desde el ámbito de la historia económica algunos trabajos comenzaron a cuestionar la visión oficial sostenida por el franquismo durante tanto tiempo²². Principalmente analizando los testimonios de las personalidades del propio régimen franquista, y también los resultados de las políticas emprendidas entonces, empezaron a derrumbarse los mitos contruidos por la dictadura: las política económica adoptada durante la postguerra, la autarquía, había potenciado los efectos de la guerra civil, contribuyendo de forma decisiva al hundimiento de la economía y de las condiciones de vida de parte de la sociedad española. La autarquía había sido, así, no una política económica impuesta, sino deliberadamente adoptada por el franquismo con fines imperialistas y militares. Como se ocuparon de demostrar algunos estudios de Barciela sobre el mercado negro, estas políticas se mantuvieron en el tiempo porque beneficiaban a los grupos sociales más afines al régimen²³. Pese a estos notables avances, el tema del hambre y las muertes por inanición no fueron abordados en profundidad, viéndose limitado su estudio a testimonios conmovedores que parecían remotos en el tiempo²⁴. Algo similar sucedió con la década de los cincuenta, si bien es cierto que los historiadores y economistas les prestaron mucha menor atención: no obstante, algunas investigaciones demostraron que el viraje liberalizador fue producto de la presión internacional, de una economía exhausta y del despunte de la conflictividad social, las cuales forzarían al régimen a dar un cambio de rumbo en sus políticas²⁵.

²¹ ABELLÁ, R.: *Por el Imperio hacia Dios. Crónica de una Posguerra (1939-1955)*, Barcelona, Planeta, 1978. Es evidente la influencia que sobre esta obra tuvo el documental *Canciones para después de una guerra*, de Basilio MARTÍN PATINO (1971).

²² Entre otros: VIÑAS, A., VIÑUELA, J., EGUIDAZU, F., FERNÁNDEZ PULGAR, C. y FLORENSA, S.: *Política comercial exterior en España (1931-1975). Tomo I*, Madrid, Banco Exterior de España, 1979; CARRERAS, A.: «La producción industrial española, 1842-1981: construcción de un índice anual», *Revista de Historia Económica*, año II, nº 1, 1984; BARCIELA, C.: «Los costes del franquismo en el sector agrario: la ruptura del proceso de transformaciones», en R. Garrabou, C. Barciela y J. I. Jiménez Blanco (eds.), *Historia agraria de la España Contemporánea. 3. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Barcelona, Crítica, 1986.

²³ BARCIELA, C.: «La España del estraperlo» en J. L. García Delgado, *El primer franquismo. España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Siglo XXI, 1989, pp. 105-123. Más recientemente: BARCIELA, C.: «El lobby agrario en la España franquista» en G. Sánchez Recio y J. Tascón Fernández, *Los empresarios de Franco. Política y economía en España, 1936-1957*, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 111-120.

²⁴ ABELLÁ, R.: *Por el Imperio hacia Dios...*

²⁵ SÁNCHEZ RECIO, G. y TASCÓN FERNÁNDEZ, J.: *Los empresarios de Franco. Política y economía en España, 1936-1957*, Barcelona, Crítica, 2003. MALQUER DE MOTES, Jordi: *La economía española en perspectiva histórica. Siglos XVIII-XXI*, Barcelona, Pasado & Presente, 2014.

Durante los años noventa siguió la preocupación por la inmediata postguerra; sin embargo, continuó la poca atención a los procesos históricos de los cincuenta. No obstante, fue entonces cuando los años del hambre fueron estudiados bajo prismas distintos al de la historia económica o, incluso, de lo descriptivo²⁶. Aparecieron trabajos que se centraron en el análisis de la represión franquista,²⁷ hasta entonces casi totalmente silenciada, pero también sobre la implantación de la dictadura o el personal político²⁸. También se publicaron importantes estudios sobre las relaciones laborales opresivas y el sindicalismo vertical²⁹. No obstante, quedaba al margen el análisis de la cultura y de la sociedad de posguerra y, por supuesto, la memoria de la misma. Hubo que esperar a la lectura de la tesis doctoral de Michael Richards en Reino Unido y su posterior publicación en España,³⁰ para atender a un gran avance en este sentido. Su monografía reactivó el interés de la historiografía española en los años de postguerra, lanzando una serie de

²⁶ MARTÍ GÓMEZ, M.: *La España del estraperlo*, Barcelona, Planeta, 1995.

²⁷ Sobre la represión física, por ejemplo: CASANOVA, J., CENARRO, A., CIFUENTES, J., MALUENDA, M^a P., SALOMÓN, M^a P.: *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*, Madrid, Siglo XXI, 1992; ESPINOSA MAESTRE, F.: *La guerra civil en Huelva*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 1996; ORTÍZ HERAS, M.: *Violencia política en la II República y el primer franquismo*, Madrid, Siglo XIX, 1996; CENARRO, A.: «Muerte y subordinación en la España franquista: el imperio de la violencia como base del «Nuevo Estado»», *Historia Social*, 30, 1998, pp. 5-22. Fueron muy importantes las aportaciones sobre la represión socioeconómica y el control social de Conxita MIR. Ver: MIR, C.: *Vivir es sobrevivir. Justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*, Lérida, Milenio, 2000; también MIR, C., CORRETGÉ, F., FARRÉ, J. y SAGUÉS, J.: *Repressió econòmica i franquisme: L'actuació del Tribunal de Responsabilitats Polítiques a la província de Lleida*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997.

²⁸ En los 80 se habían realizado importantes aportaciones desde fuera de la academia. Por ejemplo: MORENO GÓMEZ, F.: *La guerra civil en Córdoba (1936-1939)*, Madrid, Alpuerto, 1985; MORENO GÓMEZ, F.: *Córdoba en la posguerra (la represión, la guerrilla, 1939-1950)*, Córdoba, Francisco Baena, 1987. Sobre la implantación y políticas del régimen, fue pionero el trabajo de NICOLÁS MARÍN, M^a. E.: *Instituciones murcianas en el franquismo, 1939-1962*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1982. Después: CENARRO, A.: *Cruzados y camisas azules. Los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*, Zaragoza, Prensa Universitarias de Zaragoza, 1997; SÁNCHEZ RECIO, G.: *Los cuadros políticos intermedios del régimen franquista, 1936-1959. Diversidad de origen e identidad de intereses*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», 1996; CAZORLA SÁNCHEZ, A.: *Desarrollo sin reformistas. Dictadura y campesinado en el nacimiento de una Nueva Sociedad en Almería, 1939-1975*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1999; CANALES SERRANO, A. F.: *Derecha y poder local en el siglo XX. Evolución ideológica y práctica política en la derecha en Barakaldo (Vizcaya) y Villanova i la Gertrú (Barcelona), 1898-1979*, Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, 2002. Desde una perspectiva más socioeconómica: MORENO FONSERET, R.: *La autarquía en Alicante (1939-1952)*, Alicante, Generalitat Valenciana - Institut de Cultura «Juan Gil-Albert», 1994.

²⁹ MOLINERO, C. y YSÀS, P.: *Patria, Justicia y Pan. Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1951*, Barcelona, La Magrana, 1985; ORTÍZ HERAS, M.: *Las hermandades de labradores en el Franquismo. Albacete 1943-1977*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses de la Excm. Diputación de Albacete, 1992; GÓMEZ HERRÁNEZ, J. M^a: *Instituciones, perspectivas económicas y problemas sociales durante el franquismo. Albacete, entre el silencio y el éxodo rural (1939-1952)*, Albacete, Diputación de Albacete, 1993; GAVALDÀ I TORRENTS, A.: *Les Hermandades de Labradores y Ganaderos a l'inici de la postguerra. El cas del Baix Penedès*, Vilafranca del Penedès, Institut d'Estudis Penedesencs, 1996; MOLINERO, Carme y YSÀS, P.: *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Barcelona, Siglo XXI, 1998.

³⁰ RICHARDS, M.: *Un tiempo de silencio. La guerra civil y la cultura de la represión en la España de Franco, 1936-1945*, Barcelona, Crítica, 1999.

interrogantes clave. Analizaba la autarquía no sólo como una política económica, sino también como un proyecto político y cultural que, voluntariamente adoptado por el franquismo, perseguía aislar a España para limpiar los pecados cometidos y, de esta forma, asegurar la regeneración nacional. Pese a estos notables avances, el estudio de la hambruna de los años cuarenta siguió sin llegar. Por su parte, y ante esta cierta emergencia de trabajos sobre la postguerra, los años cincuenta siguieron quedando relativamente al margen.

Consolidación y nuevas miradas al estudio de la postguerra y desatención de la década de los cincuenta (2000-hoy)

Los primeros años del siglo XXI supondrían la consolidación de la historiografía sobre el periodo conocido como el “primer franquismo”. En ello tuvieron que ver diversos factores: primero, la relevancia de los pioneros estudios de finales del siglo XX para promover un mejor conocimiento de los procesos históricos; segundo, la mayor internacionalización de parte de la historiografía española sobre el franquismo, que debería (y participaría) de los debates conceptuales internacionales sobre temas como la naturaleza del fascismo, la violencia, las políticas sociales o la memoria (entre otros); y en tercer lugar, por la explosión y cristalización del Movimiento para la Recuperación de la Memoria Histórica, que impulsaría la realización de estudios sobre un periodo hasta entonces quizá demasiado silenciado.

Como señalaremos más adelante, la necesidad de desvelar el “pasado oculto” justificó, sin duda, la atención especial dedicada a los estudios sobre la represión. Pero ello limitó el análisis de la realidad socioeconómica de “los años del hambre”, sin atender demasiado al contexto en el que los sujetos históricos se desenvolvían. Como afirmamos, Richards lanzó un original estudio sobre la autarquía como proyecto cultural y político del régimen franquismo mediante el cual, a través del sufrimiento y el sacrificio, la nación debía sanar su cuerpo enfermo³¹. Los historiadores económicos se han ocupado de los años de la autarquía, desvelando el hundimiento del Producto Interior Bruto y derribando

³¹ Ello no implicaba, como algunos autores entendieron, que el proyecto autárquico pretendiese matar de hambre a los republicanos. Ver: MOLINERO, C. e YSAS, P.: «El malestar popular por las condiciones de vida. ¿Un problema político para el régimen franquista?», *Ayer*, 52, 2003, pp. 255-280.

los mitos del franquismo³². Y algunos historiadores han realizado aportaciones desde el marco regional que han evidenciado el hundimiento de los salarios, la desarticulación del sindicalismo, las pésimas condiciones laborales y la caída de las condiciones de vida, especialmente de los más humildes³³. Pero inexplicablemente, la hambruna española no ha recibido la atención merecida: no ha sido abordada como tal, de manera integrada, determinando sus orígenes, la gestión que el régimen hizo de ella o sus consecuencias. Frente a otros casos europeos,³⁴ todavía desconocemos la cifra exacta de fenecidos por inanición durante la postguerra, y seguimos descansando en las estimaciones de Stanley Payne de unos 200.000 fallecidos entre 1939 y 1945³⁵.

Por otro lado, algo tan vital para estos años como las políticas de alimentación de la dictadura es un tema casi inédito para los historiadores. Algo muy distinto a lo sucedido en Europa donde, por ejemplo para Alemania, existen notables trabajos sobre la política alimenticia del nazismo: como parte de la teoría del espacio vital (*lebensraum*), durante la guerra el Reich pondría en marcha el *Hungerplan* (“Plan Hambre”), un auténtico plan genocida que sólo en la antigua Unión Soviética ocupada sería responsable de la muerte de más de 2 millones de soviéticos³⁶. En España, se ha demostrado que el racionamiento y las apabullantes necesidades alimentarias de las clases bajas se convirtieron en un elemento de control social para el régimen³⁷. La historia económica ha demostrado que, ante la pésima situación alimenticia, el régimen reaccionó (aunque tan tarde como a partir de 1947) de forma quizá un poco indirecta, potenciando la industria alimentaria vinculada al frío industrial, dentro de las aspiraciones autosuficientes y de exportación de la autarquía³⁸. La historia de la salud se ha ocupado de la alimentación infantil, demostrando

³² Una síntesis reciente: MALUQUER DE MOTES, Jordi: *La economía española en...*

³³ COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, T.: *Franquismo y posguerra en Andalucía Oriental. Represión, castigo a los vencidos y apoyos sociales al régimen franquista, 1936-1950*, Granada, Universidad de Granada, 2005; COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, T.: «Franquismo y cuestión agraria en Andalucía oriental, 1939-1968. Estancamiento económico, fracaso industrializador y emigración», *Historia del Presente. La cuestión agraria en el franquismo*, 3, 2004, pp. 105-126; COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, T.: «Hambre, desempleo y emigración. Las consecuencias sociales de la política agraria autárquica en Andalucía oriental, 1939-1975», *Hispania*, LXIV/3, 2004, pp. 1079-1112.

³⁴ LOWE, K.: *Continente salvaje...*, pp. 57-64.

³⁵ PAYNE, S.: *The Franco Regime, 1936-1975*, Madison, 1987, p. 252.

³⁶ GERHARD, G.: *Nazi Hunger Politics: A History of Food in the Third Reich*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2015.

³⁷ DEL ARCO BLANCO, M. A.: «Hunger and the consolidation of the Francoist Regime (1939-1951)», *European History Quarterly*, 40 (3), 2010, pp. 458-483.

³⁸ BARCIELA, C., LÓPEZ ORTIZ, M.I., y MELGAREJO, L.: «La intervención del estado en la industria alimentaria durante el franquismo (1939-1975)», *Revista de Historia Industrial*, 25, 2004, pp. 127-129 y 131. GÓMEZ MENDOZA, A.: «El plan frigorífico español (1947-1951)», *Revista de Historia Industrial*, 8, 1995, pp. 147-172.

cómo la llegada del franquismo supuso una interrupción de las dotaciones económicas que las escuelas destinaban a este fin; no obstante, a partir de 1945, el régimen trató de poner en marcha un servicio y un plan para alimentar a los niños en las escuelas, si bien comenzaría a fructificar ya a mediados de los cincuenta con la ayuda americana³⁹.

En el campo de las condiciones de vida sí ha habido más avances. En efecto, la memoria popular concuerda con la historia: fueron comunes las muertes por inanición⁴⁰. Se han calculado incluso las dimensiones de la tragedia a partir del cálculo de las dietas suministradas por el racionamiento en el sur peninsular⁴¹. La antropometría ha demostrado que existió una considerable reducción de las tallas de los jóvenes varones de aquellos años, lo que evidencia las dimensiones de las dificultades socioeconómicas sufridas y las funestas consecuencias de la política autárquica del franquismo⁴²; no obstante, las condiciones de vida no fueron las mismas en todas las regiones, como parece evidenciarse en la diferencia existente en las tallas entre los mozos reclutados para el servicio militar de diversas regiones⁴³. Se han publicado trabajos sobre las estrategias de supervivencia (y resistencia) de las clases humildes para tratar de salir adelante: el pequeño estraperlo se ha desvelado como la herramienta de los más pobres para sobrevivir a las políticas autárquicas⁴⁴. Disponemos de estudios sobre las enfermedades (y su

³⁹ TRECASCRO-LÓPEZ, E., BERNABEU MESTRE, J. y GALIANA-SÁNCHEZ, M^a. E.: «Nutrición y salud pública: políticas de alimentación escolar en la España contemporánea (1931-1978)», *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 65, 2, 2013, pp. 3-5. TRECASCRO-LÓPEZ, E.: *Educación alimentaria y nutrición comunitaria en la España contemporánea (1900-1978)*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2013.

⁴⁰ DEL ARCO BLANCO, M. A.: ««Morir de hambre». Autarquía, escasez y enfermedad en la España del primer franquismo», *Pasado y Memoria*, 5, 2006, pp. 241-258.

⁴¹ DEL ARCO BLANCO, M. A.: «Hunger and the consolidation...». ALONSO, L. E. y CONDE, F.: *Historia del consumo en España: una aproximación a sus orígenes y primer desarrollo*, Madrid, Debate, 1994, pp. 131 y ss.

⁴² CÁMARA HUESO, A. D.: *Niveles de vida en el medio rural de Andalucía Oriental, 1750-1950*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, 2007; PUCHE-GIL, J.: «Guerra Civil, autarquía franquista y bienestar biológico en el mundo rural valenciano (1936-1949)», *Historia Agraria*, 52, 2010, pp. 129-162. El efecto en regiones más pobres fue incluso mayor: en Hellín (Albacete, Castilla-La Mancha), se ha demostrado que en la talla de los mozos de reemplazo cayó 1,8 centímetros por las condiciones de postguerra. Ver: CAÑABATE CABEZUELOS, J.: *Estatura, salud y niveles de vida en Castilla-La Mancha: el caso de Hellín, 1887-2000*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2015.

⁴³ MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M., PUCHE-GIL, J. y RAMÓN MUÑOZ, J. M^a.: «Nutrición y desigualdad social en la España de Franco: evidencia antropométrica», en A. Segura, A. Mayayo y T. Abelló (Dirs.), *La dictadura franquista. La institucionalització d'un règim*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2012, pp. 271-284.

⁴⁴ BARRANQUERO, E. y PRIETO, L.: *Así sobrevivimos al hambre: estrategias de supervivencia de las mujeres de la posguerra española*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2003; GÓMEZ OLIVER, M. y DEL ARCO BLANCO, M. A.: «El estraperlo: forma de resistencia y arma de represión en el primer franquismo», *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 23, 2005, pp. 179-199; RODRÍGUEZ BARREIRA, O. J.: *Migas con miedo. Prácticas de resistencia en el primer franquismo. Almería 1939-1952*, Almería, Universidad de Almería, 2008; ROMÁN RUIZ, G.: *Delinquir o morir. El pequeño estraperlo en la Granada de posguerra*, Granada, Comares, 2015.

impacto) derivadas de las dificultades de postguerra, si bien descontextualizados de las implicaciones políticas y sociales de las mismas⁴⁵. En cambio, no contamos con un estudio que indague sobre las condiciones de vida (vivienda, agua potable, etc.), que examine las políticas de asistencia del régimen frente al hambre,⁴⁶ que aborde la emigración clandestina o reflexione sobre el aumento de suicidios durante la postguerra⁴⁷. No hemos penetrado en la “destrucción moral” (así la llamó Keith Lowe refiriéndose a lo sucedido en Europa tras 1945) consecuencia de la miseria y la necesidad⁴⁸. Poseemos estudios sobre la prostitución, pero analizada desde el punto de vista de la legislación o la moralidad del régimen, sin establecer ninguna conexión con la crítica posición socioeconómica de las mujeres de posguerra⁴⁹. A este vacío hay que sumar la desatención a los años cincuenta, pareciéndose haberse asumido la propaganda del régimen y los indicadores económicos señalados por los economistas, sin descender a la realidad social de la gente corriente. Todavía restan interrogantes sobre la mejora de las condiciones de vida, especialmente de las clases más humildes. Sin embargo, sí contamos con estudios relacionados con el hambre y la emigración desde las zonas más deprimidas, tanto en los años cuarenta de forma clandestina como ya en los cincuenta de manera oficial: Andalucía-Cataluña se han presentado como espacios idóneos para conocer este fenómeno bajo el franquismo⁵⁰.

Como señalamos, quizá, el tema predilecto de los historiadores ha sido el de la represión física. No sin cierta lógica, la catástrofe de las muertes por la violencia franquista se ha superpuesto a las muertes por el hambre de postguerra. Tanto dentro como fuera de la academia comenzaron a aparecer multitud de estudios locales y

⁴⁵ DEL CURA, M^a I. y HUERTAS, R.: *Alimentación y enfermedad en tiempos de hambre. España, 1937-1947*, Madrid, CSIC, 2007. También Nicholas CONI desliza algunas páginas sobre ello en su *Medicine and Warfare. Spain, 1936-1939* (Nueva York, Routledge, 2008), si bien centradas en la inmediata posguerra y como consecuencia directa del conflicto bélico. Ver: pp. 85-98.

⁴⁶ El acercamiento local con el que hasta ahora contamos es a nuestro juicio exculpatario del papel de Falange en la gestión del hambre. PAREJO, J. A.: «El sermón antifalangista en los años del hambre», *Farua: revista del Centro Virginitano de Estudios Históricos*, 8, 2005, pp. 143-161.

⁴⁷ Una puerta abierta desde hace tiempo y que no ha recibido respuesta: MIR CURCÓ, C.: «La violencia contra uno mismo: el suicidio en el contexto represivo del franquismo», *Ayer*, 38, 2000, pp. 187-210.

⁴⁸ LOWE, K.: *Continente salvaje...*, pp. 65-84.

⁴⁹ GUEREÑA, J. L.: *La prostitución en la España contemporánea*, Madrid, Marcial Pons, 2003; NÚÑEZ DÍAZ-BALART, M.: *Mujeres caídas: prostitutas legales y clandestinas en el franquismo*, Madrid, Oberon, 2003; GUILLÉN LORENTE, C.: «Prostitución y moralidad en la Murcia del primer franquismo: La Junta Provincial del Patronato de Protección a la Mujer», *Revista murciana de antropología*, 23, 2016, pp. 65-84.

⁵⁰ PUIG, A.: *De Pedro Martínez a Sabadell: l'emigració una realitat no exclusivament econòmica*, Tesis doctoral, U. Pompeu Fabra, 1990; MARÍN I CORBERA, M.: «Franquismo e inmigración interior. El caso de Sabadell (1939-1960)», *Historia Social*, 56, 2006, pp. 131-152. Recientemente: TUDELA VÁZQUEZ, E.: *Marcharse lejos la emigración granadina a Barcelona en la posguerra*, Tesis doctoral, U. Barcelona, 2018.

regionales sobre las ejecuciones de la dictadura, así como una monumental obra firmada por Paul Preston, que puso al día las cifras de fallecidos adelantada ya por un importante estudio a finales de los años noventa⁵¹. En todo ese panorama, la obra de Peter Anderson (2010) supuso una bocanada de aire fresco, al incidir sobre la colaboración e implicación de la sociedad civil en el castigo de los republicanos durante la postguerra a través de denuncias, delaciones y testimonios en los consejos de guerra⁵². En esta línea, también fueron relevantes las aportaciones que señalaban la importancia del pasado republicano y de la guerra para explicar lo sucedido en las comunidades locales en aquellos años⁵³. No obstante, queda por valorar, quizá a través de análisis locales o incluso microhistóricos, las consecuencias que la represión física pudo tener en el hundimiento de las condiciones de vida de multitud de familias de represaliados.

En ese sentido, extender el espectro de la represión franquista ha sido un aporte esencial de la historiografía⁵⁴. Así, algunos estudios la ampliaron al ámbito socioeconómico: especialmente relevantes fueron los trabajos citados anteriormente y, más recientemente, algunos que recrean el ambiente asfixiante y de castigo que se cernió sobre los republicanos como manera de hacerles “pagar las culpas”⁵⁵. Otros trabajos demostraron que las sombras de la represión fueron más alargadas de lo que comúnmente se creía: las condiciones laborales y los salarios se hundieron, las relaciones laborales estuvieron marcadas por la militarización y el paternalismo, en el contexto de una sindicación y una protesta imposible⁵⁶. Por no hablar de la ingente cantidad de

⁵¹ PRESTON, P.: *El holocausto español: odio y exterminio en la guerra civil y después*, Barcelona, Debate, 2011. El propio Preston admite en las primeras páginas de su libro que no hubiese sido posible sin los estudios que lo precedieron. La primera cuantificación fiable de las víctimas de la guerra y de postguerra: JULIÁ, Santos (Coord.): *Víctimas...*

⁵² ANDERSON, P.: *The Francoist Military Trials. Terror and complicity (1939-1945)*, London, Routledge, 2010. También: ANDERSON, P.: «Victims Without Perpetrators? Denouncers and Denunciation in the Post-Civil War Francoist Repression in Spain, 1939-1945», *European History Quarterly*, 39, 1, 2009, pp. 7-20.

⁵³ GIL ANDRÉS, C.: *Lejos del frente. La guerra civil en la Rioja Alta*, Barcelona, Crítica, 2006.

⁵⁴ Uno de los objetivos de la obra: ANDERSON, P. y DEL ARCO BLANCO, M. A. (eds.): *Mass Killings and Violence in Spain, 1939-52. Grappling with the past*, New York, Routledge, 2014.

⁵⁵ CASANOVA, J. y CENARRO, A. (eds.): *Pagar las culpas: la represión económica en Aragón (1936-1945)*, Barcelona, Crítica, 2011; PRADA RODRÍGUEZ, J.: *Marcharon con todo. La represión económica en Galicia durante el primer franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016; HERNÁNDEZ BURGOS, C. y DEL ARCO BLANCO, M. A.: «Más allá de las tapias de los cementerios: la represión cultural y socioeconómica en la España franquista (1936-1951)», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 33, 2011, pp. 71-93.

⁵⁶ MOLINERO, C. y YSÀS, P.: *Productores disciplinados...*; ORTEGA LÓPEZ, T.: *Del silencio a la protesta. Explotación, pobreza y conflictividad en una provincia andaluza, Granada 1936-1977*, Granada, Universidad de Granada, 2003; COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, T.: «Hambre, desempleo...»; ORTEGA LÓPEZ, T.: «Las miserias del fascismo rural. Las relaciones laborales en la agricultura española, 1936-1948», *Historia Agraria. Revista de agricultura e historia rural*, 43, 2007, pp. 531-553; BABIANO, J.: *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*, Madrid, Consejo Económico y Social, 1998. Un estudio desde dentro del aparato sindical franquista: BERNAL GARCÍA, F.: *El sindicalismo*

aportaciones que dibujaron el universo penitenciario del franquismo durante los años cuarenta, un laberinto de difícil escapatoria tanto para los reos como para sus familias: campos de concentración que no cerraron sus puertas hasta 1947, cárceles atestadas de presos políticos o el servicio de Redención de Penas por el Trabajo⁵⁷. Recientemente también ha recibido una creciente atención el funcionamiento y consecuencias del Tribunal de Responsabilidades Políticas, profundizando en la destrucción del futuro de los republicanos y de sus familias a través de la imposición de enormes multas y la incautación de su patrimonio, pero también en la apropiación que algunos partidarios del franquismo hicieron de sus posesiones y bienes⁵⁸. También merece destacarse otro tipo de represión socioeconómica, como pudo ser el funcionamiento de la política de abastecimiento y el racionamiento, pero también la persecución y castigo del pequeño estraperlo frente al gran estraperlo practicado por los afines al régimen⁵⁹.

No obstante, todos estos avances en el conocimiento de variadas cuestiones relacionadas con la represión durante las postguerra vuelven a poner de manifiesto dos fenómenos: primero, el estudio de la represión y la violencia de forma quizá separada a las condiciones socioeconómicas, provocando una visión unicausal y unidireccional de los estudios; y segundo, el práctico olvido de los historiadores de la década de los cincuenta, de la que apenas se han dedicado estudios monográficos sobre la represión física, y en todo caso algunas aportaciones sobre el marco opresivo de las relaciones

vertical. Burocracia, control laboral y representación de intereses en la España franquista (1936-1951), Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.

⁵⁷ Sobre campos de concentración: RODRIGO, J.: *Cautivos: campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*, Barcelona, Crítica, 2005. Cárceles: GÓMEZ BRAVO, G.: *El exilio interior: cárcel y represión en la España franquista (1939-1950)*, Madrid, Taurus, 2009; RODRÍGUEZ TEJERO, D.: *Las cárceles de Franco: configuración, evolución y función del sistema penitenciario franquista (1936-1945)*, Madrid, La Catarata, 2011; un espeluznante caso: HEREDIA URZÁIZ, I.: *La Cárcel de Torrero: República, Guerra y Dictadura (Zaragoza, 1931-1948)*, Universidad de Zaragoza, 2010; la redención de penas: GÓMEZ BRAVO, G.: *La redención de penas: la formación del sistema penitenciario franquista, 1936-1950*, Madrid, La Catarata, 2007.

⁵⁸ A los pioneros estudios en Cataluña a mediados de los noventa, ya citados, le han seguido: ÁLVARO DUEÑAS, M.: *Por ministerio de la ley y voluntad del caudillo: la Jurisdicción Especial de Responsabilidades Políticas (1939-45)*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2006; CASANOVA, J. y CENARRO, A. (eds.): *Pagar las culpas...*; GÓMEZ OLIVER, M., MARTÍNEZ LÓPEZ, F. y BARRAGÁN MORIANA, A. (coords.): *El "botín de guerra" en Andalucía: cultura represiva y víctimas de la ley de responsabilidades políticas, 1936-1945*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015; LANGARITA, E.: *El revés atroz de la medalla. Complicidades, apoyos sociales y construcción de la dictadura franquista en el Aragón de posguerra (1939-1945)*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2016.

⁵⁹ DEL ARCO BLANCO, M. A.: «El estraperlo: pieza clave en la estabilización del régimen franquista», *Historia del Presente*, 15, 2010, pp. 65-78.

laborales o la persecución del movimiento estudiantil⁶⁰, pero siempre como antesala superficial al periodo de las últimas décadas del régimen.

Otro tema estrella que ha dominado la historiografía de las primeras décadas del franquismo ha sido el de la implantación de la dictadura. Vieron la luz multitud de estudios provinciales relevantes: en ellos se incidía sobre el papel de las clases medias para construir el franquismo, el rol esencial de los poderes locales, de los gobernadores civiles, de Falange o incluso de algunas instituciones como las Hermandades de Labradores y Ganaderos. Todos ellos fueron claves en la generación de adhesiones y consentimientos hacia el régimen franquismo, pues desde ellos se accionaban los resortes que hacían mover las políticas autárquicas en tiempos de necesidad⁶¹. Disponemos de respuestas, por tanto, sobre el funcionamiento del “Nuevo Estado” y de cómo éste logró sortear los “años del hambre” o el aislamiento internacional.

Respecto a este tema volvemos a tener un cierto vacío en los dos aspectos que hemos venido señalando: primero, en pensar toda la implantación y el funcionamiento de la dictadura en relación al fenómeno del hambre, hallando explicaciones en él y en la gestión del abastecimiento como medio de agravar o disminuir las dificultades de unos u otros grupos sociales. Y en segundo lugar, de nuevo, la desatención a la década de los cincuenta: disponemos de pocos estudios y, en muchos casos, descriptivos para analizar

⁶⁰ En el marco de las relaciones laborales, se trata principalmente de estudios de los años noventa: BABIANO, J.: *Emigrantes, cronómetros y huelgas: un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo (Madrid, 1951-1975)*, Madrid, Siglo XXI, 1995; MOLINERO, C. y YSÀS, P. *Productores disciplinados....* Para el movimiento estudiantil: HERNÁNDEZ SANDOICA, E., RUIZ CARNICER, M. A. y BALDÓ, M.: *Estudiantes contra Franco (1939-1975): oposición política y movilización juvenil*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007; BALDÓ, M.: «Los movimientos estudiantiles en la España de los años cincuenta y sesenta», *Entre la reforma y la revolución: la construcción de la democracia desde la izquierda*, Granada, Comares, 2013, pp. 105-121.

⁶¹ Entre otros: COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, T.: *Franquismo y posguerra....*; GONZÁLEZ MADRID, D. A.: *Los hombres de la dictadura. Personal político franquista en Castilla-La Mancha, 1939-1945*, Ciudad Real, Almud, 2007; DEL ARCO BLANCO, M. A.: «'Hambre de siglos'. Mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía Oriental (1936-1951)», Granada, Comares, 2007; SANZ HOYA, J.: *La construcción de la dictadura franquista en Cantabria. Instituciones, personal político y apoyos sociales (1937-1951)*, Santander, Publican - Ayuntamiento de Torrelavega, 2008; TÉBAR HURTADO, J.: *Barcelona, Anys Blaus. El governador Correa Veglison: poder i política franquistas (1940-1945)*, Barcelona, Flor del Vent Edicions, 2011; RODRÍGUEZ BARREIRA, O. J.: *Misérias del poder. Los poderes locales y el nuevo Estado franquistas, 1936-1951*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2013; SANZ HOYA, J.: «El asalto falangista a los gobiernos civiles. La política de unión de los cargos de gobernador y jefe provincial de FET-JONS (1938-1945)», *Alcores: revista de historia contemporánea*, 18, 2014, pp. 193-212. Sobre las Hermandades, un estudio importante a comienzos de los 90: ORTIZ HERAS, Manuel, *Las hermandades...;* después: LANERO TÁBOAS, D.: *Historia d'un ermo asociativo. Labregos, sindicatos verticais e políticas agrarias en Galicia baixo o Franquismo*, A Coruña, Tresctres, 2011; DEL ARCO BLANCO, M. A.: «Los auténticos representantes del campo español. Hermandades sindicales de labradores y generación de adhesión y consentimiento hacia el franquismo», *Historia Social*, 84, 2016, pp. 93-112.

el funcionamiento de la dictadura en la esfera local y provincial durante esos años de tímida liberalización y de comienzos de emigración⁶².

La implantación y consolidación del régimen ha guardado relación con otro tema sobresaliente en el estudio del primer franquismo: el de las actitudes políticas. Nuestra historiografía no permaneció al margen de las numerosas y complejas aportaciones que, desde el florecimiento de la historia de la vida cotidiana en Alemania de la década de 1980 hasta hoy,⁶³ se han ocupado sobre cómo se comportaron políticamente las sociedades en la Europa de entreguerras⁶⁴. En el caso hispano, huyendo de visiones maniqueas se ha evidenciado la heterogeneidad de actitudes sociales, tanto en sus colores como en el dinamismo y espíritu cambiante que pudieron adoptar⁶⁵. Parece claro que el régimen no se asentó sólo sobre el miedo, sino que tuvo un buen número de apoyos sociales, que variaron desde la adhesión incondicional a la aquiescencia o a la pasividad⁶⁶. No fueron pocos los que apoyaron al franquismo, ocupando sus instituciones, colaborando con sus políticas y, también, obteniendo beneficios de ello⁶⁷. Pero además, algunos historiadores han puesto el foco de atención en esas grandes “zonas grises” que consintieron con la dictadura, al fin y al cabo colaborando con ella y haciendo posible su pervivencia⁶⁸. Otros han advertido sobre numerosas actitudes de resistencia

⁶² Merece destacarse: PONCE ALBERCA: «Los gobernadores civiles en el primer franquismo», *Hispania*, LXXVI, 252, 2016, pp. 245-271. CERÓN TORREBLANCA, C. M.: *La paz de Franco: la postguerra en Málaga, desde los oscuros años 40 a los grises años 50*, Málaga, Universidad, 2007; TÉBAR, J., RISQUES, M., MARÍN, M. y CASANELLAS, P.: *Gobernadores. Barcelona en la España franquista (1939-1977)*, Granada, Comares, 2015.

⁶³ LÜTKE, A.: «De los héroes de la resistencia a los coautores. «Alltagsgeschichte» en Alemania», *Ayer*, 19, 1995, pp. 49-69.

⁶⁴ Una síntesis estupenda: CORNER, P. (ed.): *Popular opinion in totalitarian regimes: fascism, Nazism, communism*, Oxford, Oxford University Press, 2009. Dos estudios clásicos, por su relevancia, para el caso italiano: PASSERINI, L.: *Torino operaia e fascismo*, Roma-Bari, Laterza, 1984; para Alemania: KERSHAW, I.: *Popular opinion and political dissent in the third Reich: Bavaria 1933-1945*, Oxford, Clarendon Press, 1983.

⁶⁵ SEVILLANO CALERO, F.: «Consenso y violencia en el «Nuevo Estado» franquista: historia de las actitudes cotidianas», *Historia Social*, 46, 2003, pp. 159-171; ORTIZ HERAS, M.: «Historia social en la dictadura franquista: apoyos sociales y actitudes de los españoles», *Spagna Contemporánea*, 28, 2005, pp. 169-185.

⁶⁶ CAZORLA SÁNCHEZ, A.: *Fear and progress: ordinary lives in Franco's Spain, 1939-1975*, Chichester, Wiley-Blackwell, 2010; DEL ARCO BLANCO, M. A., FUERTES, C., HERNÁNDEZ BURGOS, C. y MARCO, J. (eds.): *No solo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, Granada, Comares, 2013.

⁶⁷ COBO ROMERO, F., DEL ARCO BLANCO, M. A. y ORTEGA LÓPEZ, T.: «The Stability and Consolidation of the Francoist Regime. The Case of Eastern Andalusia, 1936–1950», *Contemporary European History*, 20 (1), 2011, pp. 37-59; HERNÁNDEZ BURGOS, C.: *Granada Azul. La construcción de la 'Cultura de la Victoria' en el primer franquismo*, Granada, Comares, 2011.

⁶⁸ Para la guerra: GIL ANDRÉS, C.: «La zona gris de la España azul. La violencia de los sublevados en la Guerra Civil», *Ayer*, 76, 2009, pp. 115-141; para después: HERNÁNDEZ BURGOS, C.: *Franquismo a ras de suelo. Zonas grises, apoyos sociales y actitudes durante la dictadura (1936-1976)*, Granada, Universidad de Granada, 2013.

socioeconómica y cultural en la vida cotidiana de aquellos años, mostrando por ejemplo el relevante papel de los más humildes y también de las mujeres en un intento de intentar sobrevivir mediante hurtos u otras estrategias para disentir de la moral impuesta⁶⁹. Y por supuesto, también hubo una oposición abierta al régimen, si bien minoritaria durante los años cuarenta, como pudo ser el caso de los que tomaron las armas y se unieron a la guerrilla, pero también los que trataron de reconstruir la oposición política en el interior del país⁷⁰.

Curiosamente, también en el área de las actitudes sociales durante los años cuarenta parece no cobrar especial peso el factor del hambre y la miseria como elemento de desactivación de la protesta o, por otro lado, de cooptación por parte de las autoridades del “Nuevo Estado”. En cambio, este factor sí ha sido puesto en juego para explicar las actitudes de la década siguiente: diversos estudios tienen en cuenta la superación del hambre y la mejora relativa de las condiciones de vida para atisbar un acomodamiento en las zonas intermedias de la población, a lo que también contribuirían factores como el comienzo de la emigración, la paulatina liberalización económica o la llegada de una nueva generación que no había vivido la guerra⁷¹.

Menor atención han recibido las políticas sociales de la dictadura franquista. Hace tiempo que la historiografía internacional del fascismo tomó en serio la activa intervención de los regímenes fascistas en la vida cotidiana de las sociedades como mecanismo de generar una nueva sociedad, pero también adhesiones y consensos⁷². En el franquismo los avances han sido mucho más modestos, pese a señalarse que el régimen no renunció en ningún momento a consolidar y generar apoyos sociales, si bien no de una

⁶⁹ CABANA, A.: *La derrota de lo épico*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2013; MURILLO ACED, I.: *En defensa de mi hogar y mi pan: Estrategias femeninas de resistencia civil y cotidiana en la Zaragoza de posguerra, 1936-1945*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012; MURILLO ACED, I.: *Exigiendo el derecho a tener derechos. Ciudadanía y género como prácticas de negociación y resistencia. El caso de Aragón, 1936-1945*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2016. ALÍA MIRANDA, F., BASCUÑÁN AÑOVER, O., VICENTE, H. y VILLALTA, A. M.: «Mujeres solas en la posguerra española (1939-1949). Estrategias frente al hambre y la represión», *eRevista de historiografía*, 26, 2017, pp. 213-236.

⁷⁰ YUSTA, M.: *Guerrilla y resistencia campesina: la resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003; MARCO, J.: *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista*, Granada, Comares, 2012. Una obra clásica sobre la oposición política al franquismo: HEINE, H.: *La oposición política al franquismo: de 1939 a 1952*, Barcelona, Crítica, 1983.

⁷¹ CAZORLA SÁNCHEZ, A.: *Fear and progress...*; HERNÁNDEZ BURGOS, C.: *Franquismo a ras...*; FUERTES MUÑOZ, C.: *Viviendo en dictadura. La evolución de las actitudes sociales hacia el franquismo*, Granada, Comares, 2017.

⁷² MAZOWER, M.: *La Europa negra: desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo*, Barcelona, Ediciones B, 2001, pp. 95-124.

manera tan activa como sucedió en el caso alemán o italiano⁷³. Se han realizado importantes incursiones, por ejemplo, sobre el funcionamiento y las políticas desarrolladas por Auxilio Social, así como por las vivencias y la memoria de los niños y niñas que pasaron por sus hogares, reflejándose el papel fundamental que jugó en unos momentos de dificultad socioeconómica extrema⁷⁴. Menor atención han recibido las políticas de ocio y de tiempo libre del “Nuevo Estado”: algunas contribuciones han planteado estudios más bien de carácter institucional y de análisis de la función educativa del “Frente de Juventudes”,⁷⁵ pero quizá se echan en falta estudios locales que, además de preguntarse por los niveles de afiliación, ahonden en las consecuencias efectivas de la gestión del ocio de la juventud por parte del franquismo⁷⁶. La política sanitaria del primer franquismo tampoco ha recibido la atención que merece, si bien se ha cuestionado la efectividad de la misma que enarbolaría el régimen, evidenciando que las instituciones sanitarias también fueron espacio de depuración de los republicanos y de colocación de los afectos al “Nuevo Estado”⁷⁷. Tampoco los historiadores nos hemos ocupado lo suficiente sobre los seguros sociales: pese a que el franquismo esgrimiría como uno de sus mitos la creación de éstos, en realidad fueron casi siempre financiados por el propio trabajador⁷⁸; además, algún estudio demuestra que instituciones como la “Obra Sindical 18 de Julio” actuarían ya en los años cincuenta, contando con escasísimos medios y cubriendo sólo a los funcionarios del régimen⁷⁹. Otro tema pendiente para conocer las políticas sociales del franquismo es la cuestión de la vivienda: hemos avanzado en el análisis de la política de colonización y en la creación de viviendas rurales, con un

⁷³ MOLINERO, C.: *La captación de las masas: política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra, 2005.

⁷⁴ Respectivamente: CENARRO, A.: *La sonrisa de Falange: Auxilio Social en la guerra civil y en la posguerra*, Barcelona, Crítica, 2005; CENARRO, A.: *Los niños de Auxilio Social*, Madrid, Espasa, 2009. También: JARNE, A.: «Niños «vergonzantes» y «pequeños rojos». La población marginal infantil en la Cataluña interior del primer franquismo», *Hispania Nova*, 4, 2004.

⁷⁵ Destacamos: CRUZ OROZCO, J. I.: *El yunque azul: Frente de Juventudes y sistema educativo: razones de un fracaso*, Madrid, Alianza, 2001; CRUZ OROZCO, J. I.: «Falange, Frente de Juventudes y el nuevo orden europeo. Discrepancias y coincidencias en la política de juventud durante el primer franquismo», *Revista de Educación*, 357, 2012, pp. 515-535. Anteriormente: SÁEZ MARÍN, J.: *El Frente de Juventudes: política de juventud en la España de la postguerra (1937-1960)*, Madrid, Siglo XXI, 1988.

⁷⁶ RODRÍGUEZ BARREIRA, O. y LANERO, D.: «Juventud y campesinado en las falanges rurales: España, 1939-1950», *Historia Agraria. Revista de agricultura e historia rural*, 62, 2014, pp. 177-216.

⁷⁷ SERRALLONGA URQUIDI, J.: «El cuento de la regularización sanitaria y asistencial en el régimen franquista una primera etapa convulsa, 1936-1944», *Historia Social*, 59, 2007, pp. 77-98.

⁷⁸ LANERO, D.: «Las políticas sociales del franquismo: las obras sindicales», en M. A. Del Arco Blanco, C. Fuertes, C. Hernández Burgos, y J. Marco (eds.): *No solo miedo...*, pp. 127-142. PONS PONS, J. y VILAR RODRÍGUEZ, M.: *El seguro de salud privado y público en España: su análisis en perspectiva histórica*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2014.

⁷⁹ LANERO TÁBOAS, D.: «¿La salud es lo que importa? La Obra Sindical 18 de julio y la asistencia médica en Galicia (1940-1965)», *Historia Social*, 68, 2010, pp. 47-67.

régimen que gastó ingentes sumas económicas en la generación de nuevas poblaciones donde asentó a un campesinado afín y adherido a sus postulados conforme a su retórica agrarista⁸⁰. Sin embargo, aunque algunos estudios han ahondado en las políticas sociales y de vivienda del régimen,⁸¹ no se han desarrollado estudios “más de cerca” sobre las políticas que la dictadura desarrollaría en este campo (a través de la “Obra Sindical del Hogar” o el “Ministerio de la Vivienda”) especialmente en las ciudades desde la segunda mitad de los años cuarenta y, ya más intensamente, en la de los cincuenta.

Es preciso seguir avanzando entre la aplicación de estas políticas sociales y el hambre de los años cuarenta. En un momento de gestión de recursos escasos, las políticas sociales son un elemento esencial para comprender la gestión de la miseria y la escasez, y determinar además si la dictadura realizó algún tipo de discriminación en función del pasado político o el origen social. Además, la década de los cincuenta vuelve a quedar por delante como un periodo en el que muchas de éstas se implementarían: el Auxilio Social seguiría funcionando, ahora con más medios; el ocio y el tiempo libre también sufrirían un impulso, del que conocemos poco; y lo mismo sucede con los seguros sociales y, también, con la política de la vivienda del franquismo.

Merecen destacarse algunas investigaciones que se han centrado en el consumo de alimentos durante todo el siglo XX y que certifican que durante los años cuarenta tuvo lugar una aguda crisis alimentaria con consecuencias dramáticas para la población⁸². Sabemos que dietas de esos años estuvieron caracterizadas por un bajo aporte calórico, la escasez de proteínas de origen animal, la deficiencia acentuada de calcio y la deficiencia relativa de hierro y diversas vitaminas⁸³. Los niveles de ingesta de calorías, proteínas y otros nutrientes no se recuperaron hasta entrados los años cincuenta. Entre 1940 y 1951 la media del consumo aparente por habitante estuvo siempre muy por debajo de las

⁸⁰ Una obra clásica: GARCÍA BELLIDO, J. (et alii): *Historia y evolución de la colonización agraria en España. V.3. La planificación del regadío y los pueblos de colonización*, Madrid, MAPA, 1991. Dos buenos estudios locales: ALARES LÓPEZ, G.: *Colonos, peritos y mayoresales. Intervención estatal y transformación agraria en Valmuel y Puigmoreno (Teruel, 1951-1971)*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2008; CRUZ VILLEGAS, I.: *Los pueblos de colonización en la provincia de Ciudad Real: pasado y presente*, Madrid, Ministerio de la Vivienda, 2008.

⁸¹ Las políticas sociales en este campo: SAMBRICIO, C. (ed.): *Un siglo de vivienda social (1903-2003)*, vol. I, Madrid, Nerea, 2003. Las políticas de vivienda del franquismo como primera fase de la especulación urbanística en España: NAREDO, J. M. y MONTIEL MÁRQUEZ, A.: *El modelo inmobiliario español y su culminación en el caso valenciano*, Barcelona, Icaria, 2011.

⁸² GONZÁLEZ DE MOLINA, M., SOTO, D., INFANTE, J. y HERRERA, A.: «Crisis agraria y crisis alimentaria durante el Primer Franquismo. Los ‘años del hambre’ en desde un punto de vista biofísico», *XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Alicante, 2018.

⁸³ VILLALBI, J. R. y MALDONADO, R.: «La alimentación de la población en España desde la posguerra a los años ochenta», *Medicina Clínica*, 90, 1988, p. 46.

necesidades biológicas. Pero esta distribución por habitante fue desigual, por lo que los grupos más débiles económica y socialmente se situaron muy por debajo de las medias estimadas. Durante la posguerra un 30 por 100 de la población estuvo por debajo de las necesidades estimadas (unas 2.250 kcal.), lo que tendría funestas consecuencias para su salud⁸⁴. Estos importantes trabajos desvelan la magnitud de la tragedia que se esconde tras los problemas alimenticios de los grupos sociales más humildes de postguerra, si bien no terminan de caracterizar al fenómeno como de una auténtica hambruna.

Concluimos esta revisión historiográfica con los avances que han tenido lugar en la esfera de la historia cultural del franquismo. Tras los mencionados trabajos de Richards sobre la “cultura de guerra” en la España autárquica,⁸⁵ algunos estudios han avanzado de forma destacada en el conocimiento de la “cultura de la victoria” enarbolada por el régimen franquista: se han dedicado sólidos trabajos a la construcción simbólica del franquismo,⁸⁶ a los nacionalismos franquistas,⁸⁷ a la ideología política del régimen,⁸⁸ al relato histórico y nacionalista de la dictadura,⁸⁹ a las ceremonias, conmemoraciones y ritos mediante las que la dictadura hacía participar a la población,⁹⁰ los monumentos conmemorativos de la guerra civil,⁹¹ al papel de los excombatientes de la “Cruzada”,⁹² las narraciones de la victoria del franquismo,⁹³ o incluso, desde una perspectiva “desde abajo”, sobre el papel de los apoyos sociales del franquismo en la construcción y cohesión de la “Nueva España”⁹⁴. Respecto a los años cuarenta, los avances son como vemos

⁸⁴ CUSSÓ SEGURA, X.: «El estado nutritivo de la población española 1900-1970. Análisis de las necesidades y disponibilidad de nutrientes». *Historia Agraria*, 36 (2005) 341, 345-346.

⁸⁵ RICHARDS, M.: *Un tiempo de...;* RICHARDS, M.: «From War Culture to Civil Society. Francoism, Social Change and Memories of the Spanish Civil War», *History and Memory*, 14, 2002, pp. 93-120.

⁸⁶ BOX, Z.: *España, año cero. La construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

⁸⁷ SAZ, I.: *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003.

⁸⁸ GALLEGO, F.: *El evangelio fascista: la formación de la cultura política del franquismo (1930-1950)*, Barcelona, Crítica, 2014.

⁸⁹ ALARES, G.: *Políticas del pasado en la España franquista (1939-1964)*. *Historia, nacionalismo y dictadura*, Madrid, Marcial Pons, 2017.

⁹⁰ VINCENT, M.: «Expiation as Performative Rhetoric in National-Catholicism: The Politics of Gesture in Post-Civil War Spain», *Past and Present*, 203, 2009, pp. 235-256; HERNÁNDEZ BURGOS, C.: *Granada...;* DEL ARCO BLANCO, M. A.: «El secreto del consenso en el régimen franquista: cultura de la victoria, represión y hambre», *Ayer*, 76, 2009, pp. 245-268; DOMPER LASÚS, C.: *Por Huesca hacia el imperio. Cultura y poder en el franquismo oscense (1938-1965)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2010; RINA SIMÓN, C.: *Los imaginarios franquistas y la religiosidad popular (1936-1949)*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 2015.

⁹¹ DEL ARCO BLANCO, M. A.: «Las cruces de los caídos: instrumento nacionalizador en la Cultura de la Victoria», en M. A. Del Arco Blanco, C. Fuertes, C. Hernández Burgos y J. Marco (Eds.), *No solo miedo...*

⁹² ALCALDE, A.: *Los excombatientes franquistas. La cultura de guerra del fascismo español y la Delegación Nacional de Excombatientes (1936-1965)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014.

⁹³ RODRIGO, J.: *Cruzada...*

⁹⁴ LANGARITA, E.: *El revés atroz de la medalla...;* LANGARITA, E.: «Viudas eternas, vestales de la patria. El «luto nacional» femenino como agente cohesionador de la España franquista», *Ayer*, 103, 2006, pp. 125-145.

apreciables, si bien se echa de menos un aspecto esencial: el de la memoria social de aquellos años, clave para entender el devenir de las décadas siguientes⁹⁵.

Estos avances de la historia cultural inexplicablemente no han llegado al terreno del hambre: cómo se vivía la miseria, cómo se contemplaba, si existían redes de solidaridad (y entre quienes) para salir adelante, y un largo etcétera. Pero junto a ello, la historia cultural de la sociedad de los años cincuenta está en buena medida por hacer: más allá de las aportaciones sobre historia intelectual o incluso de las culturas políticas,⁹⁶ sabemos poco sobre lo sucedido en esa década, en una sociedad cambiante y que no pudo pasar de golpe de la España de la autarquía a la del desarrollismo.

CONCLUSIONES

El panorama descrito evidencia los grandes avances que se han producido en la historiografía de los primeros años del franquismo. A lo largo de las páginas precedentes hemos tratado de reflexionar sobre los temas fundamentales abordados por la historiografía, insinuando además sobre diversas cuestiones a abordar en el futuro.

A lo largo de nuestro análisis hemos tratado de subrayar, al menos, cuatro cuestiones. En primer lugar, la gran atención que ha merecido la década de los cuarenta del siglo XX español, aunque sigue siendo necesario profundizar en algunos temas y caminar hacia otros. En segundo lugar, es necesario avanzar más sobre la hambruna de los años cuarenta, analizando sus causas, desarrollo y consecuencias, pero también contextualizándola dentro de la historia de las hambrunas contemporáneas. En tercer lugar, es pertinente vincular el hambre y las condiciones socioeconómicas con los temas principales hasta ahora desarrollados por la historiografía, con el fin de contextualizar convenientemente los procesos históricos analizados. En cuarto lugar, se evidencia la poca dedicación de los historiadores al fundamental periodo de los años cincuenta;

⁹⁵ Destacar: RICHARDS, M.: *Historias para después de una guerra. Memoria, política y cambio social en España desde 1936*, Barcelona, Pasado y Presente, 2015.

⁹⁶ Por ejemplo: GRACIA, J.: *Estado y cultura: el despertar de una conciencia crítica bajo el franquismo (1940-1962)*, Madrid, Anagrama, 2006. Dos publicaciones recientes sobre ciertos virajes dentro del catolicismo: MONTERO, F. y LOUZAÑO, J. (eds.): *Catolicismo y franquismo en la España de los años cincuenta: autocríticas y convergencias*, Granada, Comares, 2016; LÓPEZ CHAVES, P.: *Los intelectuales católicos en el franquismo: las conversaciones católicas internacionales de San Sebastián (1947-1959)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2016.

atender a ellos, y además hacerlo poniéndolos en relación con la difícil década que los precedieron, es esencial para comprender la generación de actitudes sociales, la forja de una memoria de los años del hambre y, en definitiva, de la evolución posterior de la sociedad española. En suma, el hambre y las condiciones de vida tienen que estar más presentes en los análisis de los primeros años del franquismo. No hacerlo sería obviar la realidad socioeconómica sobre la que se construyen las vidas de los sujetos históricos y de los procesos sociales en los que participan.